

José Manuel Vidriales, Vicario de Pastoral: "Todos los cristianos, junto con los responsables eclesiales, estamos llamados a poner vida y esperanza"

DELEGACIÓN DE MEDIOS

El próximo **22 de septiembre** dará comienzo el **Curso Pastoral 2018-2019** y tal y como viene sucediendo a lo largo de los últimos años, en primer lugar se celebrará una charla y posteriormente la Eucaristía en la Catedral de Santa María. El Vicario de Pastoral, José Manuel Vidriales, desgrana los objetivos de este curso en la siguiente entrevista.



José Manuel Vidriales

¿QUÉ OBJETIVO PASTORAL SE HA MARCADO PARA EL CURSO 2018-2019?

Enumeramos cuatro objetivos operativos:

1.- Ser Iglesia del Señor, convocada y enviada, a poner vida y esperanza en esta tierra abandonada y empobrecida.

2.- Unir Evangelio y vida. Que el estilo de vida cotidiano de los creyentes esté marcado por el servicio samaritano.

3.- Espiritualidad de ojos abiertos a la luz de las "Bienaventuranzas" y de "El Juicio final" (Mt 25).

4.- Asumir responsabilidades personales y parroquiales para iniciar, fortalecer y potenciar un equipo pastoral de Cáritas en la parroquia y en el arcepistazgo.

¿CUÁLES SON LOS ENUNCIADOS DEL OBJETIVO Y CUÁL ES EL LEMA?

Siguiendo el itinerario de estos últimos cursos pastorales, los lemas han estado expresando en una frase muy breve, como en un golpe de vista, el espíritu del objetivo. Así, estos cuatro últimos cursos, se concretaron en estos lemas: "Volver al Señor", "Acoger el Amor del Señor que se nos da en su Palabra", "Acoger el amor del Señor que se nos regala en la Mesa y en los Sacramentos", "Compartir el Amor del Señor".

Este año, como en cursos anteriores, los cuatro objetivos operativos van acompañados de dos enunciados y un lema:

Los ENUNCIADOS:

Una Iglesia Diocesana humilde y austera, comprometida con nuestra gente y con nuestra tierra para poner vida y esperanza.

Comunidades parroquiales donde se ore, se escuche el Evangelio, se comparta la Mesa y el camino y se aliente el compromiso para ser comunidades samaritanas y servidoras del Reino.

EL LEMA: "Servir el Amor del Señor".

¿QUÉ SE TIENE EN CUENTA PARA DEFINIR EL OBJETIVO PASTORAL?

El futuro del cristianismo de nuestra tierra, en gran medida, está en reavivar la Iglesia Diocesana. Todos los cristianos, junto con los responsables eclesiales, estamos llamados a poner vida y esperanza. Dejemos que nuestros cansancios se vean disipados por el aliento del Espíritu. Necesitamos que esta Iglesia del Señor sea generadora de fe, iniciadora y personalizadora de creyentes; y en ella se experimente el don de la fraternidad y la entrega a todos, preferentemente a los pobres.

¿CÓMO SE TRAZAN LOS OBJETIVOS PASTORALES? ¿HAY UN CONSEJO DE PASTORAL ENCARGADO?

La "matriz" de los objetivos pastorales de estos años es la Asamblea Diocesana. Fue la Asamblea Diocesana, sintiéndose Iglesia Sinodal, Pueblo de Dios en camino, la que nos ha proporcionado no solo "el puerto" hacia el que dirigir la "barca", sino también los hitos del caminar. El objetivo pastoral

de este año, "El compromiso cristiano", viene propuesto también por la Asamblea Diocesana.

Además, en la reunión de junio, el Consejo Pastoral Diocesano, después de la exposición del Vicario de Pastoral sobre algunas claves para una mejor comprensión del objetivo pastoral, los consejeros _ 26 personas- hicieron hincapié en que el compromiso ha de estar vinculado al Reino de Dios, que ciertamente es un regalo del Padre, pero que no se construirá sin nosotros, Que los gestos y prácticas del amor cristiano, muchas veces sencillas, hemos de potenciarlas porque son señal de que el Reino de Dios está llegando a nosotros. Y otros ayudaron a ver que la Iglesia no está al servicio de sí misma, sino al servicio del Reino en medio de la historia. Por eso, el trabajo por la justicia y la opción por los pobres, convierte a la Iglesia en más creíble. De nuestro compromiso y de nuestro testimonio dependerá, en parte, la credibilidad del Evangelio.

¿CÓMO SE LLEVA DE MANERA PRÁCTICA A LOS ARCIPRESTAZGOS Y A LAS PARROQUIAS?

La inauguración del Curso Pastoral, que se celebrará el sábado 22 de septiembre en Ciudad Rodrigo (en el seminario y catedral), es una invitación y un envío, que hace el obispo diocesano, a poner en práctica el objetivo.

El Sr. Obispo y el Vicario de Pastoral visitan todas las sedes arciprestales en los días señalados de septiembre y octubre; y, en una jornada completa, se presenta y se concretizan las acciones que se han de realizar a lo largo del curso a nivel arciprestal, que serán ratificadas y enriquecidas por el Consejo Pastoral Arciprestal. Se ha de tener en cuenta que el arciprestazgo, lugar privilegiado de la Pastoral de Conjunto, ha de responder y alentar a la necesidad de renovación y configuración parroquial para que la vida de las pequeñas parroquias no decaiga o se vaya apagando.

En cada parroquia se viene indicando la necesidad de tener una "Asamblea Parroquial Informativa", el mes de octubre, para hacer llegar a los miembros de la comunidad parroquial el objetivo y los modos de ponerlo en práctica.

¿QUÉ ESPERA DE ESTE CURSO?

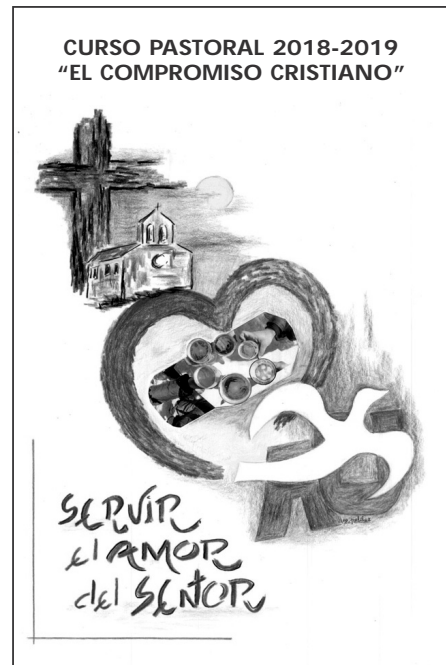
¿Acaso no es la hora de desprendernos de la desmotivación, del desánimo, de la rutina, de la instalación? Es la hora para el atrevimiento; es la hora de ser servidores del amor incondicional y gratuito que acerca la imagen del Hijo a una so-

ciudad y a un hombre que vive de espaldas a Dios. No podemos dejar, arrinconado en el trastero, nuestro compromiso de fe. ¡Atrévete a actuar!

Esta Iglesia del Señor, que camina en Ciudad Rodrigo, está convocando a todos sus miembros a tomar parte activa en servicios o ministerios, hacia dentro de la comunidad y hacia la sociedad. Necesitamos que se pongan en pie los ministerios laicales en la sociedad; es posible que en nuestras parroquias sigue dominando un clericalismo que no facilita el contar con laicos.

Y nuestras comunidades parroquiales han de ser "un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando". Y las comunidades deben entrar en la dinámica que los pobres, los hombres dolientes, los maltratados y vencidos y humillados "es lugar" para conocer y encontrar a Dios.

Buscaremos en "el compromiso cristiano", más que una llamada moral, un "lugar" habitado por Dios. Y al ser esos hermanos tan "preciosos" a los ojos de Dios, nos evitan caer en la idolatría y nosotros a ser ternura, reflejo del amor de Dios como dice Benedicto XVI en "Deus caritas est". Además el encuentro con el misterio de Dios en ellos evitará el activismo alocado y el instalarnos en una actitud pasiva o agría y de desesperanza.



DELEGACIÓN DE MEDIOS

El Viaje Apostólico del Papa Francisco a Irlanda con motivo del IX Encuentro Mundial de las Familias, ha dejado varios momentos, entre ellos, la fiesta de las familias en el Estadio Croke Park de Dublín.

Destacaba el Santo Padre que “en cualquier celebración familiar se siente la presencia de todos: padres, madres, abuelos, nietos, tíos, primos, de quien no pudo venir, y de quien vive demasiado lejos, todos. Hoy en Dublín nos reunimos para una celebración familiar de acción de gracias a Dios por lo que somos: una sola familia en Cristo, extendida por toda la tierra. La Iglesia es la familia de los hijos de Dios. Una familia en la que nos alegramos con los que están alegres y lloramos con los que sufren o se sienten abatidos por la vida. Una familia en la que cuidamos de cada uno, porque Dios nuestro Padre nos ha hecho a todos hijos suyos en el bautismo. Por eso sigo alentando a los padres a que bauticen a sus hijos lo antes posible, para que puedan formar parte de la gran familia de Dios. Es necesario invitar a todos a la fiesta, incluso al niño pequeño. Y es por esto que debe ser bautizado pronto. Y hay otra cosa: si el niño es bautizado, el Espíritu Santo entra en su corazón. Hagamos una comparación: un niño sin bautizar, porque los padres dicen: “No, cuando sea mayor”, y un niño bautizado, con el Espíritu Santo en su interior: esto es más grande, porque tiene la fuerza de Dios dentro de él.”

En relación al matrimonio cristiano y la vida familiar destacaba: “Manifiestan toda su belleza y atractivo si están anclados en el amor de Dios, que nos creó a su imagen, para que podamos darle

gloria como iconos de su amor y de su santidad en el mundo. Padres y madres, abuelos y abuelas, hijos y nietos: todos, todos llamados a encontrar la plenitud del amor en la familia. La gracia de Dios nos ayuda todos los días a vivir con un solo corazón y una sola alma. ¡También las suegras y las nueras! Nadie dice que sea fácil, lo sabéis mejor que yo. Es como preparar un té: es fácil hervir el agua, pero una buena taza de té requiere tiempo y paciencia: hay que dejarlo reposar. Así, día tras día, Jesús nos envuelve con su amor, asegurándose de que penetre todo nuestro ser. Del tesoro de su sagrado Corazón, derrama sobre nosotros la gracia que necesitamos para sanar nuestras

enfermedades y abrir nuestra mente y corazón y escucharnos, entendernos y perdonarnos mutuamente.

En ese estadio se pudieron escuchar testimonios de diversas personas. “Como enseñaba un buen sacerdote irlandés, «la familia que reza unida permanece unida» e irradia paz.

Concluyó apuntando: “Vosotras, familias, sois la espe-

ranza de la Iglesia y del mundo. Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, crearon a la humanidad a su imagen y semejanza para hacerla participe de su amor, para que fuera una familia de familias y gozara de esa paz que solo él puede dar. Con vuestro testimonio del Evangelio podéis ayudar a Dios a realizar su sueño, podéis contribuir a acercar a todos los hijos de Dios, para que crezcan en la unidad y aprendan qué significa para el mundo entero vivir en paz como una gran familia. Por eso, he querido daros a cada uno de vosotros una copia de *Amoris laetitia*, preparada con ocasión de los dos Sinodos sobre la familia y escrita para que fuera una especie de guía para vivir con alegría el evangelio de la familia”.



9/IX/2018

DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Mt: 7,31-37

La curación de un sordomudo en la región pagana de Sidón está narrada por Marcos con una intención pedagógica. Es un enfermo muy especial. Ni oye ni habla. Vive encerrado en sí mismo, sin comunicarse con nadie. No se entera de que Jesús está pasando cerca de él. Uno de los pecados más graves de los cristianos es esta sordera. No nos detengamos a escuchar el Evangelio. No vivimos con el corazón abierto para acoger sus palabras.

16/IX/2018

DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

Mt: 8,27-35

Este episodio ocupa un lugar central y decisivo en el relato de Marcos. Los discípulos llevan un tiempo conviviendo con Jesús. Es el momento en que se han de pronunciar con claridad. ¿A quién están siguiendo? Pero, para conocer y confesar a Jesucristo, no basta llenar nuestra boca con títulos cristológicos admirables. Hay que seguirlo de cer-

ca y colaborar con él día a día. Es la principal tarea que hemos de vivir en las comunidades cristianas.

23/IX/2018

DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO

Mt: 8, 9,30-37

El grupo de Jesús atraviesa Galilea, hacia Jerusalén. Lo hacen de manera reservada, sin que nadie se entere. Jesús quiere dedicarse a instruir a sus discípulos. Es muy importante lo que quiere grabar en sus corazones: su camino no es un camino de gloria, éxito y poder. Al contrario: conduce a la crucifixión y al rechazo, aunque terminará en resurrección.

30/IX/2018

DOMINGO XXI DEL TIEMPO ORDINARIO

Mt: 9,38-43.45.47-48

A pesar de los esfuerzos de Jesús por enseñarles a vivir como él, al servicio del reino de Dios, haciendo la vida de las personas más humana, más digna y dichosa, los discípulos no terminan de entender el Espíritu que lo anima, su amor grande a los más necesitados y la orientación profunda de su vida.

DESDE
el Campo Charro

Un septiembre distinto

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

Agosto se despidе con multitud de fiestas que quieren conjurar la soledad con la que se va a encontrar en los próximos días nuestra tierra de nuevo. Tras el espejismo de estas semanas estivales en las que los pueblos parecen recuperar la vitalidad de antaño, septiembre invita de nuevo a la siembra, al retorno de lo ordinario. Me encanta septiembre. Tiene esa nota de placidez, de sol aún radiante pero vivido con más sosiego. Septiembre marca el camino de vuelta, al cole, al instituto, al ritmo habitual en todos los ámbitos. Septiembre es el mes de los comienzos, podríamos decir que el comienzo del año más que el mismo enero. Retornamos a una normalidad anormal este año en la Diócesis. La situación anómala que estamos viviendo de retiro

temporal del gobierno pastoral por parte de nuestro obispo D. Raúl puede ciertamente influir en el ánimo. Pero no puede paralizarnos en nuestro compromiso apostólico. A D. Raúl solo podemos acompañar con nuestra oración para que sea lo mejor para él mismo y para todos. Pero la Iglesia, nuestra Iglesia continúa, al menos de momento y vemos que los que formamos parte de ella hemos también de proseguir adelante. Así se manifiesta que la tarea evangelizadora no es patrimonio de nadie, sino misión de todos los bautizados. Es la hora de cristianos adultos y maduros que asumen su papel sin miedos y sin complejos. Las personas pasan pero la comunidad eclesial continúa. Esta no es una "empresa" humana sino que la sostiene, alienta e impulsa el Espíritu del Resucitado,

el mismo ayer, hoy y siempre. El Curso que vamos a comenzar estará centrado en la dimensión caritativa y social de la evangelización. Es el último del quinquenio surgido tras la Asamblea Diocesana. Hemos de vivirlo de nuevo como un "kairós", una oportunidad, un tiempo de gracia. Un momento para estar a la altura y continuar remando. Como ha señalado nuestro Administrador Apostólico Don Francisco, después de la tempestad vendrá la calma y aunque la barquilla de nuestra Iglesia parezca que zozobre y que va a pique estamos en las manos del Señor. Él es el mejor capitán y a impulso del Espíritu que sopla fuerte seguiremos navegando por los mares de este mundo hasta llegar a buen puerto. ¡Ánimo!

CÁRITAS DIOCESANA

“Ve, yo te envío”, dijo Dios a Moisés ante la opresión que vivía su pueblo en Egipto. El “dadles vosotros de comer” que dice Jesús a los suyos hoy también se convierte en llamada para toda la comunidad cristiana, pero “no se trata solamente de dar lo superfluo, sino de ayudar a pueblos enteros que están excluidos y marginados a que entren en el círculo del desarrollo económico y humano. Esto será posible no solo utilizando lo superfluo, que nuestro mundo produce en abundancia, sino cambiando sobre todo los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad” (Juan Pablo II). Es la comunidad la que tiene que ponerse en camino para hacer posible este cambio profundo en las personas y en la sociedad. La Iglesia con toda su pluralidad de parroquias teje una red de comunidades desde las cuales la denuncia profética cobra relevancia frente a una sociedad que ha puesto sus intereses económicos y sus ambiciones por encima de

la dignidad de los seres humanos. “Se hace indispensable construir nuevos vínculos entre las personas donde reconocer al otro, sanar las heridas, construir puentes, estrechar lazos y ayudarnos mutuamente a llevar los unos las cargas de los otros” (Evangelii Gaudium). Cualquier cambio empieza con gestos cotidianos muy concretos, prácticos y sencillos, desde lo personal y desde lo cercano, con presencia en el barrio, a través de pequeños núcleos de personas, comunidades vivas capaces de ampliar la mirada y vivir atentas a la realidad para fortalecer lo público, lo que es de todos. El compromiso, en definitiva, debe tomar postura ante la realidad que vivimos marcada por la pluralidad y diversidad cultural que tantas veces genera temor y desconfianza. También ante la movilidad humana y la realidad migratoria de millones de personas buscando un hogar para vivir en paz, las situaciones de conflicto, violencia y extrema desigualdad, el incumplimiento de los derechos humanos fundamentales que día a día se relativizan perdiendo valor, el modelo de desarrollo económico y

social que genera pobreza, violencia y abuso y la sobreexplotación de los recursos naturales y la explotación de las personas que viven en esclavitud. Y tantas otras realidades que hacen de nuestra casa común una tierra inhóspita y degradada, un paraíso perdido en las penumbras de la ambición humana. presencia en el barrio, a través de pequeños núcleos de personas, comunidades vivas capaces de ampliar la mirada y vivir atentas.

AGENDA MES SEPTIEMBRE

- **Principio de curso:** Comenzamos todas las actividades corrientes después del parón veraniego: apoyo escolar, animación comunitaria,...
- **Curso de empleo doméstico:** tendrá lugar desde septiembre hasta diciembre y se formará a 12 personas en el sector doméstico.

www.caritas.es/ciudadrodrigo

i GLESI en Misión

“Calentando motores”

DELEGACIÓN DE MISIONES

Con el mes de septiembre llega el comienzo del curso pastoral y con ello la Delegación de Misiones recupera el ritmo normal de actividad en el seno de la Iglesia diocesana. El verano que ahora termina nos deja el agradable recuerdo de la celebración en julio del Día del misionero diocesano en Alba de

Tormes, la visita de varios de nuestros misioneros y la presencia de nuestra Delegación en el Martes Mayor con un puesto solidario.

El curso que vamos a iniciar llega cargado de vida y actividad en lo que a la animación misionera se refiere, puesto que este año la programación del “Domund al descubierta” se desarrollará íntegramente en las diócesis de la Región del Duero a lo largo del mes de octubre, y Ciudad Rodrigo también será escenario de alguna de las actividades programadas a nivel nacional.



En nuestra Delegación seguimos necesitando voluntarios y voluntarias que se impliquen, desde una opción de fe, en la animación y sensibilización misionera. Si te estás planteando un mayor compromiso eclesial con tu fe, si tienes ganas de aportar algo a los demás o simplemente quieres crecer como creyente y descubrir el rostro de una Iglesia en salida, el voluntariado en la Delegación de Misiones puede ser una buena opción. No dudes en acercarte y conocer la vida y actividad que desarrollamos a lo largo del curso con niños, jóvenes y adultos. Te esperamos.



Voluntarias durante el Martes Mayor

DESDE *mi retiro* | El Evangelio de la familia

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

El último domingo de agosto, el Papa Francisco clausuró el Encuentro mundial de las familias, en Dublín. Se considera este Encuentro en la perspectiva de la insistencia del Papa en la importancia y en el fomento de la vida de la familia cristiana, a la que antes dedicó dos Asambleas del Sínodo de los Obispos y sobre la que nos regaló una preciosa Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, la *Alegría del amor*. Es obligado que, al comenzar en septiembre, el curso pastoral y otros cursos, tomemos en cuenta el interés y las recomendaciones del Papa sobre la vida familiar y le dediquemos a este asunto algún tiempo. Recomiendo la lectura de la citada Exhortación Apostólica y de las palabras del Papa en el Encuentro mundial de las familias en Dublín. Por razón

del espacio, me limito a unas breves referencias: En primer lugar, el sentido de la presencia del Papa en el Encuentro es un testimonio de la importancia que da a la familia, centrado, sobre todo, en la familia cristiana. Destaca que la familia, que vive el Evangelio, es el espacio privilegiado de la alegría y del amor, que se comunican entre sus miembros -esposos, padres, madres, hijos, nietos, abuelos- y se ha de transmitir a toda la Iglesia y a la sociedad. Recomienda que, en la familia, tres frases de uso continuo sean: "Por favor, "Perdón" y "Gracias" y que haya más tiempo de calidad y menos dedicado a las nuevas tecnologías. Pone de relieve el Papa en sus intervenciones su convicción de que la familia es garantía de esperanza para la Iglesia y la sociedad del futuro. El encuentro de las familias con otras

del mundo entero es un testimonio de la realidad de numerosas familias, que, desde el amor, la fidelidad y la apertura a los hijos y a su educación, viven la alegría del Evangelio y están dispuestos a transmitir a los demás ese amor y esa alegría, que generan felicidad. No oculta el Papa que la vida en la familia, desde Evangelio, no siempre es fácil; pero anima a vivirla desde la cercanía de Dios, la oración, la palabra de Dios y desde el testimonio y el ejemplo de tantas familias que están viviendo así. Anima el Papa a las familias a poder responder, porque lo viven, como Pedro, ante la pregunta de Jesús: "¿También vosotros queréis marcharos?" "¿Señor, a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios" (Jn 6, 67-69).

RINCÓN | Estructura de la Litúrgico | Oración de los fieles

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Con razón la *Oración de los fieles* es denominada también *Oración universal*, pues no es la oración de unos particulares, sino la oración común de todo el pueblo sacerdotal, ministros y laicos; tampoco se limita a nuestros problemas y necesidades particulares pues es intercesión en favor de todos los hombres.

La *Oración universal de los fieles* comprende varias partes:

a) *Invitación general a la oración*. De manera breve, el ministro que preside la celebración, invita a los fieles a la oración común.

b) *Las intenciones*. Según la práctica antigua romana, el sacerdote puede proponer las intenciones al pueblo, pero es más conveniente que sea el diácono

al que corresponde de ordinario esta función, o un lector u otro ministro idóneo.

Las intenciones, como norma general, una vez hecha la introducción, deben comprender las siguientes súplicas y en este orden:

- *La iglesia universal y local*, por ejemplo, el Papa, los obispos y pastores, la actividad misionera de la Iglesia, la unidad de los cristianos, las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa...

- *Las naciones y los asuntos públicos*, por ejemplo, la paz, los gobernantes, los problemas sociales y económicos...

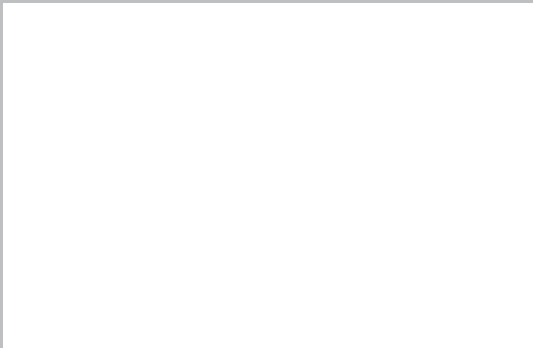
- *Por los que sufren cualquier necesidad*, por ejemplo, los pobres, los perseguidos, los parados, los enfermos...



- *La comunidad local*, grupos especiales, proyectos, necesidades, acontecimientos felices o desgraciados de la asamblea que celebra...

c) *La respuesta del pueblo*. Esta parte de la *Oración universal de los fieles*, en la que el pueblo participa, tiene máxima importancia, al constituir precisamente la plegaria común.

d) *La conclusión*. Pertenece al que preside concluir la *Oración universal* con una breve oración pidiendo a Dios que escuche las súplicas que se han hecho.



Algunos de los sacerdotes participantes

Ejercicios Espirituales para sacerdotes

Un total de 29 sacerdotes de la diócesis de Ciudad Rodrigo han participado en los ejercicios espirituales impartidos por el obispo de la diócesis de Coria-Cáceres, Mons. Francisco Cerro.

Los ejercicios se desarrollaron en el seminario San Cayetano de Ciudad Rodrigo durante cinco días.

Reunión de obispos y vicarios de Iglesia en Castilla

Los Obispos de las Diócesis de la Iglesia en Castilla (que agrupa las Sedes episcopales castellano-leonesas, a excepción de las de Astorga y León) mantuvieron un encuentro de trabajo en la Casa diocesana de Ejercicios de Ávila los días 18 y 19 de julio. Al encuentro asistieron, además, todos los Vicarios Generales de las Diócesis así como algunos Vicarios episcopales de pastoral. En el caso de la diócesis civitatense acudieron el Administrador Apostólico, Mons. Francisco Gil, y los vicarios General y de Pastoral, Tomás Muñoz y José Manuel Vidriales, respectivamente.



Foto de familia de los presentes en Ávila

Exitoso concierto en la catedral

La Catedral de Ciudad Rodrigo, la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Lumbrales y el convento de las Madres Agustinas de San Felices de los Gallegos han sido los lugares en los que se han llevado a cabo un ciclo de conciertos de órganos históricos con gaita y tamboril.

Los conciertos estaban promovidos tanto por la Escuela de Tamborileros de Ciudad Rodrigo como por los ayuntamientos de las localidades implicadas y las parroquias y, en el caso de la Catedral, la asistencia de público fue masiva.



Los músicos José Ramón Cid y Manuel J. Gutiérrez

www.diocesciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 102.4 FM